

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

Los Festivales Latinoamericanos de Teatro en Córdoba: escenarios de la democracia.

Veronica Heredia.

Cita:

Veronica Heredia (2013). *Los Festivales Latinoamericanos de Teatro en Córdoba: escenarios de la democracia. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/656>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LOS FESTIVALES LATINOAMERICANOS DE TEATRO EN CORDOBA: ESCENARIOS DE LA DEMOCRACIA

Verónica Heredia

Universidad Nacional de Córdoba-CIFFYH

vero_heredia_78@hotmail.com

Este trabajo forma parte de un estudio emprendido en torno a la organización y concreción de los festivales Latinoamericanos de Teatro desarrollados en Córdoba en el periodo 1984-1994 y su relación con las políticas adoptadas por el gobierno provincial en el marco de la restauración de la democracia. En este caso particular me centrare en el análisis, desarrollo y puesta en escena del I y II Festival Latinoamericano de Teatro y los usos que se hicieron de los mismos por parte del gobierno provincial para manifestar la coyuntura política del país.

Con la restauración de la democracia en el país, la provincia de Córdoba es testigo del encumbramiento del radicalismo que gobernara la provincia por más de quince años, con las sucesivas gobernaciones de Angeloz y Mestre. Estos gobernadores buscaran, a través de sus políticas, diferenciar a Córdoba de las políticas adoptadas por el gobierno nacional de Raúl Alfonsín, “se identifico como una *isla* en la que prevalecían un modelo económico, una gestión de gobierno distintos y por ende resultados electorales favorables al partido gobernante” (Closa, 2010:471).

Acorde con la nueva situación política que atravesaba el país, el gobierno provincial tomara medidas estratégicas para hacer visible tal situación. Estas medidas propiciarán y favorecerán ciertos sectores de la actividad cultural cordobesa. El propio subsecretario de cultura de la provincia, Héctor Rubio, contextualizara tales políticas.

Se parte de la idea de que la cultura es el elemento fundamental del juego democrático. No podemos desconocer el papel liberador de ella y el papel importante que cumple en el sentido de nuestra liberación en relación con nuestra

dependencia. La cultura de la democracia no puede entenderse entonces sin la participación.¹

Dentro de estas políticas, especial atención se le prestara a la actividad teatral.

Si bien la actividad teatral en Córdoba había sufrido la censura impuesta por las autoridades durante el proceso dictatorial, hay ciertos sectores y grupos que se mantienen activos en los márgenes del circuito oficial. Tal continuidad permitió que una vez retomada la democracia, este campo gozara de una cierta red de funcionamiento que posibilitó y fue funcional al desarrollo del evento.

¿Por qué el teatro es el elegido para la primera fiesta cultural en democracia? El hecho de contar con una estructura previa y con fuertes referentes de la actividad, como artistas, grupos, espacios, permiten a las autoridades contar con un campo consolidado y hacer uso del mismo con el fin de hacer visible en la sociedad el nuevo clima democrático. Características propias de la actividad tales como el uso del espacio público, las obras de contenido político, el clima festivo y participativo, permitirán que el evento sea sintomático del nuevo clima democrático.

Otros de los objetivos del gobierno era que a través de los Festivales Latinoamericanos de Teatro se buscara la apertura de Córdoba hacia el mundo y sobre todo, hacia Latinoamérica, haciendo fuertes referencias a la identidad e integración latinoamericana. Esta característica busca producir un quiebre con la situación política anterior, en donde los gobiernos habían priorizado las relaciones con los países centrales. Es en el mismo catálogo del primer festival que se hace expreso estos objetivos “este encuentro teatral -nuestro Primer Festival Latinoamericano de Teatro- apela a la búsqueda de la idiosincrasia de cada pueblo de América y a encontrar similitudes y diferencias que sean capaces de acercarnos en virtud de nuestro crecimiento y apoyo mutuo.”²

En el reglamento de participación del festival se hace aún mas explicito este objetivo, ya que entre los requisitos de las obras a ser presentadas figura que las mismas debían ser de autores latinoamericanos o la temática de las obras tener una relación directa con la realidad latinoamericana.³

¹ La Voz del Interior, 30 de marzo de 1984.

² Catalogo I Festival Latinoamericano de Teatro.

³ La Voz del Interior, 13 de mayo de 1984.

Junto con esta búsqueda de la identidad latinoamericana, con el festival se responderá a un objetivo del gobierno nacional, el cual buscaba descentralizar la cultura apelando a un federalismo cultural. Es el mismo Secretario de Cultura de la Nación, Carlos Gorostiza, quien delinearía este objetivo “Nuestra idea es descentralizar la cultura, favoreciendo el desarrollo de las fuerzas regionales a través de un plan nacional cuyos lineamientos pondremos a consideración de los representantes de todo el país”⁴. Este objetivo del gobierno nacional va a ser leído desde Córdoba como una oportunidad para “retomar la posición de liderazgo que Córdoba ejerció en el contexto de la cultura nacional y que se corresponde con las raíces de todos nuestros movimientos sociales y políticos”⁵ y hacer de la provincia un polo cultural⁶, que estuviera en conexión con Latinoamérica y el mundo sin la mediación de Buenos Aires.

De la misma manera, el Subsecretario de Cultura de la Provincia, Héctor Rubio, destacó que la finalidad del festival era:

Promover un reencuentro de la Argentina y de Córdoba con la problemática Latinoamericana, en el marco del renacimiento democrático promovido por las últimas elecciones en nuestro país, y suscitar así mismo las condiciones favorables para un contacto entre los “operadores de la cultura” que ayude al hallazgo y la definición de las identidades nacionales latinoamericanas.⁷

Es desde el mismo lanzamiento de la candidatura de Angeloz que la UCR en su plataforma electoral propuso múltiples medidas para impulsar la cultura, muchas de ellas referidas específicamente a la actividad teatral: reapertura de la escuela de teatro de la Universidad Nacional de Córdoba, impulsar la Ley de Teatro, facilitar la profesionalización de los trabajadores de la cultura.⁸ Posteriormente, debido al alcance y visibilidad de la política hacia el teatro, que se verá reflejado en la demanda de la población por dicha actividad, el Secretario de Cultura de la Provincia, Daniel Tieffemberg, impulsará la creación de la Escuela Provincial de Teatro.⁹ En la misma se formarían los docentes que impartirían en los

⁴ La Voz del Interior, 3 de marzo de 1984.

⁵ La Voz del Interior, 6 de marzo de 1984.

⁶ Como parte de ésta estrategia el gobierno provincial auspiciara distintas actividades de carácter nacional que se desarrollaron en la provincia: Encuentro Federal de Cultura (1984); II Encuentro Nacional de Teatro Independiente (Diciembre, 1984); Creación de la Comedia Federal (1985).

⁷ La Voz del Interior, 19 de enero de 1984.

⁸ La Voz del Interior, 4 de setiembre de 1983.

⁹ La Voz del Interior, 1 de Febrero de 1987.

colegios la disciplina, luego de aprobado el proyecto de educación que agregaría como obligatoria en los programas escolares la materia teatro.

Durante la organización y desarrollo del I Festival, el gobierno hará un cierto uso propagandístico del mismo para caracterizar a su gobierno a partir de la oposición con el periodo anterior, incluyendo a actores culturales dentro de su gestión, resaltando la recuperación de la libertad y el papel de la actividad cultural.

Los mundos del arte se caracterizan por tener relaciones muy frecuentes y estrechas con los mundos de los que tratan de diferenciarse. Comparten fuentes de abastecimiento con esos otros mundos, reclutan personal en los mismos, adoptan ideas que se originan en esos mundos y compiten con éstos por público y apoyo económico. (Becker, 2008:56)

El I Festival se desarrollo del 18 al 28 de octubre de 1984 y buscó enmarcarse dentro de la euforia democrática que se vivía en el país, haciendo visible características asociadas con la libertad: ocupación de lugares públicos, funciones en los barrios marginales, los participantes que vuelven del exilio y la gran difusión del mismo. Es de destacar el papel que se le otorga a Carlos Giménez, una especie de niño prodigio del teatro independiente cordobés que se exilia en los `70 (Moll, Pinus, Flores, 1996: 58). Radicado en Colombia, formara el grupo Rajatabla y se convertirá en uno de los directores latinoamericanos más reconocidos. El mismo acepta la propuesta del gobierno de Córdoba para ser parte de la organización, admitiendo la magnitud del evento desde que volvió la democracia al país.¹⁰

El valor de tal designación, además, es que se ponía a Córdoba, una vez más, ante el mundo, sin aislamientos embozados o explícitos como podía significar el pasar por el filtro geopolítico-cultural legitimante de Buenos Aires. Los contactos de Giménez eran mundiales y a un simple gesto suyo, necesarios en tanto aún las condiciones económicas no estaban generadas, permiten apersonarse en Córdoba parte de lo más granado del teatro del mundo.¹¹

Otras de las figuras representativas del teatro cordobés que regresaron al país para participar del festival fueron María Escudero, Jorge de la Vega y Graciela Ferrari, integrantes del mítico grupo Libre Teatro Libre. Este colectivo había tenido un gran protagonismo en los

¹⁰ La Voz del Interior, 23 de mayo de 1987.

¹¹ Arce, J.L., *El teatro en Cordoba antes del golpe militar del `76: Algunas consideraciones sobre los 60, los 70 y los 80*. En: <http://territorioteatral.org.ar/html.2/articulos/pdf/03.pdf>. consultado el 02/05/2013.

años `70, el cual “desarrollo y profundizo la experiencia de la creación colectiva, tanto en lo teatral como en la interacción con otros grupos sociales y con el espectador, con quienes generaba y enriquecía sus obras” (Pelletieri, 2007:562). Ambos actores retornan a Córdoba para mostrar en el festival sus experiencias artísticas del exilio.

La convocatoria y trascendencia del festival fueron de tal dimensión que durante su transcurso hubo programas especiales en radio¹² y televisión¹³ referidos exclusivamente al desarrollo del mismo.

La primera edición del festival se desarrollo en el mes de octubre de 1984, casi a un año de la apertura democrática. Posteriormente Carlos Giménez, su organizador y coordinador general lo definirá en los siguientes términos:

Es la primera gran fiesta no solo de la democracia recuperada, es el primer gran acto político excepcional que este país tiene en los últimos cincuenta años. La gente vino a constatar este hecho excepcional: Argentina es parte de América Latina.¹⁴

Es la idea de democracia lo que quería reflejar el festival, iniciar el nuevo periodo político de la provincia haciendo manifiestas características propias del sistema democrático: participación popular, convocatoria, las obras con fuerte contenido político, la gente retomando la calle libremente y el clima de fiesta permanente. Un año después del primer festival una editorial del diario La Voz del Interior lo recordara:

Cien mil personas se movilizaron aquella vez en torno a esas jornadas que no es de ninguna manera una exageración llamar históricas, entre otras razones, porque fueron las mas importantes de toda la historia dramática provincial (...) en donde el público se convirtió en el verdadero protagonista del festival, colmando las salas, ocupando las calles (...) y en aquellos días memorables se habilito y ensancho un gran espacio de libertad expresiva.¹⁵

El uso político y propagandístico del Festival será criticado por algunos sectores:

Nos parece francamente censurable la manifiesta intención que tuvo el gobierno provincial de capitalizar estos importantes acontecimientos con un estrecho criterio

¹² La Voz del Interior, 5 de mayo de 1984.

¹³ La Voz del Interior, 1 de setiembre de 1984.

¹⁴ La Voz del Interior, 28 de setiembre de 1984.

¹⁵ La Voz del Interior, 7 de noviembre de 1985.

de política partidista (...) nos ha asombrado la falta de pudor con que se pretendió utilizarlos en la jornada inaugural con fines descarnadamente partidistas.¹⁶

El primer festival contara en la muestra oficial con la presencia de delegaciones de Brasil, Ecuador, España, Colombia, México, Puerto Rico, Uruguay, Venezuela. La delegación local estará compuesta por el elenco estable de la provincia, La Comedia Cordobesa y el grupo La Banda Trama surgido del circuito del teatro independiente local y grupos de Buenos Aires y Entre Ríos. El resto de las delegaciones estarán encuadradas dentro de la muestra paralela del festival y serán grupos teatrales provenientes de distintos puntos del país además de Chile, Italia y Canadá.

Es en la sección de la muestra paralela en donde se manifestó el fervor de los participantes y el impacto que generó el festival con el uso del espacio público a través del teatro callejero. Su difusión en plazas, calles, escuelas, barrios y lugares marginales será la imagen que quedara como recuerdo del festival, recuerdo de una fiesta por la libertad recuperada. En el balance del festival se la dará un lugar especial a la gran participación de la gente en la calle: “Los espectáculos callejeros que siempre fueron recibidos por mucho público (...) supera cualquier posibilidad de estimación”¹⁷. Esto nos permite considerar que gran parte de esos espectadores pudo haber estado conformado por sectores populares que no constituían un público frecuente en las salas teatrales y fueron atraídos eventualmente por las características festivas de los grupos callejeros. Ese fue uno de los objetivos del festival: que el teatro saliera en busca de esa fracción de público, el cual termino convirtiéndose en la imagen característica del festival.

Las convenciones que conocen todos los miembros bien socializados de una sociedad hacen posible algunas de las formas más básicas e importantes de cooperación que caracteriza a un mundo de arte (...) permite que personas que tienen poca o ninguna familiaridad con el arte (...) puedan integrarse a un público. El conocimiento de estas convenciones define el perímetro de un mundo de arte e indica la existencia de posibles miembros del público de los que no cabe esperarse conocimiento especial alguno. Las formas de arte destinadas a llegar a un máximo

¹⁶ La Calle de Cordoba, 20 de octubre de 1984.

¹⁷ La Voz del Interior, 28 de octubre de 1984.

de personas de una sociedad son las que más aprovechan estos recursos (Becker, 2008: 66-67).

El II Festival se desarrollo entre el 16 y 26 de octubre de 1986 y mostró cambios muy importantes con respecto al primero. El más notorio es la fuerte reducción del presupuesto, lo que va a influir en la cantidad de participantes. Solamente estarán representantes de países limítrofes y como anfitriones la Comedia Federal, la Comedia Cordobesa y la Comedia Nacional¹⁸. Algo muy llamativo es que la reducción del presupuesto afecto la designación de Carlos Giménez como director de la Comedia Federal (mentor y creador de la misma).¹⁹ La Comedia Federal era una consecuencia del I Festival y un proyecto del propio Giménez, quien propuso la creación de un elenco estable conformado por integrantes de todo el país. Su debut seria en el II Festival y posteriormente saldría de gira por todo el país y Latinoamérica. Un dato significativo es que Giménez aparecerá en el programa del festival solo como invitado especial y su presencia será vista como relevante debido a que

Su intención es informar detalladamente sobre la posible participación de Córdoba en el Festival Internacional de Caracas y la posibilidad de intercambio con el mencionado teatro latino neoyorquino, para lo cual dialogara con los funcionarios culturales de la provincia de Córdoba.²⁰

La primavera democrática ya había terminado y la crisis económica y política empezaba a vislumbrarse, por lo cual no es casualidad que entre los debates que se empiezan a instaurar estará el de las privatizaciones, incluida la de la cultura.²¹

La estrechez de los presupuestos oficiales ha decidido a las autoridades, en este caso, atentar, si así puede decirse, contra su propio proyecto, que además, en sus versiones anteriores, sobre todo en la primera, a poco de asumir el gobierno constitucional, había obtenido una repercusión pública clamorosa.²²

El teatro local no es ajeno a la falta de presupuesto y apoyo oficial. Uno de sus representantes, José Luis Arce ilustrara el panorama del teatro independiente, “vivimos, en

¹⁸ A pesar de esta reducción en los países invitados, posteriormente países no limítrofes enviaran a sus representantes costeándose sus propios gastos. Esta situación hará que la programación del festival sea modificada a último momento. Puerto Rico, Polonia, Venezuela, Gales, Ecuador, Canadá, Italia y Perú.

¹⁹ La Voz del Interior, 15 de junio de 1986.

²⁰ La Voz del Interior, 18 de octubre de 1986.

²¹ La Voz del Interior, 19 de marzo de 1986.

²² La Voz del interior, 9 de julio de 1986.

muchos sentidos, un momento patético para el teatro independiente de Córdoba (...) porque resulta que hay gente con cierta trayectoria, capaz de ofertar cultura con calidad a un medio exigente, y sin embargo motivos económicos, muchos y muy duros, impiden la concreción de sus proyectos”. Posteriormente destacara el papel de los grupos locales en cuanto dinamizadores de los Festivales Latinoamericanos:

No hay que olvidar que fueron los grupos independientes los que, a fuerza de expectativas de la gente, crearon las condiciones óptimas para la realización de unos eventos de cualidades sociológicas-festivas tan importantes como el festival latinoamericano y nacional.²³

Es de destacar las fuertes críticas de sectores del teatro local hacia los Festivales Latinoamericanos, argumentaban que los mismos no reflejaban la realidad del teatro local. Invitados de primer orden testimoniaran los cambios que evidenció el II Festival con respecto a su primera edición. Francisco Javier²⁴ testimoniará que “la impresión que tengo es que el primer festival reunió más personalidades y que el nivel artístico de los espectáculos era un tanto más elevado”.²⁵

El mismo Carlos Giménez, ideólogo y organizador de la primera edición, no ahorrara críticas a la organización del II Festival; alegara que el festival no puede organizarse tres o cuatro meses antes, lo cual sería la causa de que el mismo tuviese un nivel tan bajo, lo cual a su vez repercutiría para que el sector privado no apoyara estos eventos. También puntualizara que la falla se debía a que no se había formado una comisión permanente encargada del festival. La misma crítica hizo su organizador, Rafael Reyerros, quien también alegara la falta de infraestructura y de escuelas formadoras de actores y difusoras de nuevos lenguajes teatrales.²⁶ Los periodistas especializados resaltaron que al festival le faltó una línea, un eje a seguir. En lo que todos coincidieron fue en que lo destacado y exitoso del festival lo constituyó la participación del público y las propuestas callejeras.²⁷

Carlos Giménez fue uno de los impulsores de que el sector privado tuviera participación en los festivales, alegando constantemente de que la calidad de los espectáculos influiría en el

²³ La Voz del Interior, 2 de junio de 1986.

²⁴ Director e investigador teórico del teatro. En ese momento presidente del Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral (CELCIT).

²⁵ La Voz del Interior, 26 de octubre de 1986.

²⁶ La Voz del Interior, 2 de noviembre de 1986.

²⁷ La Voz del Interior, 2 de noviembre de 1986.

interés de ese sector en colaborar. Podría pensarse que esta apelación al sector privado podría ser consecuencia de los constantes problemas que se presentaban por la falta de presupuesto oficial.

Cuando los gobiernos encargan trabajos artísticos con fines expositivos o conmemorativos, a veces los artistas pueden depender del respaldo de funcionarios. Pero en el gobierno hay muchos elementos q tiene más prioridad que el arte, de modo que es una fuente de apoyo inestable (Becker, 2008:131).

Un rasgo a destacar de la organización del II Festival, fue la convocatoria a los grupos independientes para que presenten sus propuestas, de las cuales se seleccionarían cinco obras de sala y cinco obras de teatro callejero. Esta segunda edición resalto y retomó la característica más difundida de la I edición: los espectáculos callejeros. El objetivo fue nuevamente llevar el teatro a las plazas, calles, barrios de la ciudad y lugares marginales. Se buscará continuar con aquella actividad que fue fundamental en la I edición y que marcaría el clima coyuntural:

recuperar ese espacio como espacio político. Fue a partir de dicha transición que la calle, como espacio público paradigmático, pasó a ser un recinto de figuras delineadas, de personas, de sujetos parlantes. La voz y el voto comenzaron a recuperarse. Y el teatro (...) se transformo en un vehículo capaz de devolver la capacidad de expresión y la denuncia a una lucha social no terminada (Gonzales, 2012:138).

Muchas dudas quedaran después de finalizado el II Festival:

1986 no es el 1984 de ilusiones desatadas, es cierto, hay otro clima, pero eso explica solo en escasa medida el menor interés y movilización despertados en esta ocasión. Hubo ausencias notables, ausencias de figuras convocantes, o si estuvieron, no se las aprovecho, de elencos de probada trayectoria, de propuestas novedosas. Faltaron las charlas, los talleres, los seminarios, que movilizaron a cientos de jóvenes (...). y faltó, obviamente, calidad.²⁸

²⁸ La Voz del Interior, 2 de noviembre de 1986

Esta decadencia del festival puede ser tomado como una muestra de que los objetivos del gobierno provincial al organizar el I Festival fueron circunstanciales y respondieron a una necesidad propagandística y de corto plazo.

Es de esta forma que podemos considerar que el apoyo y difusión a la actividad teatral, reflejada en la organización de los festivales, fue una situación coyuntural, en donde se intento reflejar el momento político que se vivía y no la situación real de tal actividad. Prueba de esto es que en agosto de 1987 se hace público un estudio sobre la disminución constante del público a los teatros.²⁹ Paradójicamente, el Secretario de Cultura de la Provincia, Daniel Tieffemberg, defenderá la creación de la escuela de teatro, argumentando que “la demanda teatral es inusitada” como consecuencia de la política de incentivo del gobierno.³⁰

Un saldo positivo de los festivales será la iniciativa de la Cámara de Diputados de la Provincia sobre un proyecto de ley que contemplaba la creación de la escuela provincial de teatro. Uno de los diputados radicales que impulsa dicha ley, Duilio Giorgetti, argumentaba que “no es posible que en una provincia que organiza anualmente un festival de teatro nacional y latinoamericano no haya una escuela de teatro formalmente organizada”.³¹

El decaimiento del apoyo oficial a la organización de los festivales fueron consecuencias del fin de la euforia democrática y el comienzo de los problemas económicos en el país. Como sostiene Marta Philp, 1987 significo un quiebre en la nueva democracia donde la misma paso a ser entendida como gobierno eficiente, dando por finalizado el periodo de la “ilusión democrática”. Este nuevo periodo significaba la adopción de la Argentina moderna caracterizada por la apertura económica, la reducción del déficit fiscal, la Reforma del Estado, la resignación del gasto social (Philp, 2009:385-386).

A medida que se alejaba 1983, la euforia democrática iría perdiendo terreno ante problemas económicos, sociales y políticos. Los festivales recorrerán un camino paralelo: en sucesivas ediciones ira menguando la participación de grupos, delegaciones e invitados. Muchos de sus organizadores y exponentes serán paulatinamente marginados, lo que hará que los festivales nunca vuelvan a ser lo mismo. Lo económico y político se encargara de que su

²⁹ La Voz del Interior, 9 de agosto de 1987.

³⁰ La Voz del Interior, 1 de febrero de 1987.

³¹ La Voz del Interior, 28 de octubre de 1986.

última edición se realice en 1994. Sin embargo, en la memoria colectiva quedara la imagen del I Festival, asociado a la vuelta de la democracia y a la vuelta de la gente a las calles.

BIBLIOGRAFIA

- Arce, José Luis, “El teatro en Córdoba antes del golpe militar del `76: Algunas consideraciones sobre los 60, los 70 y los 80”. (<http://territorioteatral.org.ar/html.2/articulos/pdf/03.pdf>. Consultado 2 de mayo 2013)
- Becker, Howard (2008) *Los mundos del arte*. Buenos Aires. Universidad Nacional de Quilmes.
- Closa, Gabriela (2010) “La recuperación de la democracia y los gobiernos radicales. Angeloz y Mestre (1983-1999)”. Tcach, Cesar (Coordinador) *Cordoba bicentenario. Claves de su historia contemporánea*. Cordoba, CEA, p. 471.
- Moll, V., Pinus, J., Flores, M. (1996) *Las lunas del teatro*. Córdoba. Ediciones del Boulevard.
- Pelletieri, Oscar (2007). *Historia del teatro argentino en las provincias*. Volumen II, Buenos Aires, Ed. Galerna.
- Philp, Marta (2009) *Memoria y política en la historia argentina reciente: una lectura desde Córdoba*. , Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba.

Fuentes:

- Catalogo del I Festival Latinoamericano de Teatro.
- Catalogo del II Festival Latinoamericano de Teatro.
- La Calle de Córdoba
- La Voz del Interior.